

Para nuestro querido Eugenio

A menudo me pregunto por el porqué del tiempo.

Y la memoria me arrastra hasta el recinto del sueño.

Sueños que compartieron los que la verdad buscaron.

Sueño que compartiste con tus alumnos, sin precio.

No sólo con Spinoza, predilecto de tu genio, sino también con Benjamin, nos transmitías tu sueño.

Sueño con los olvidados por una historia cruel.

Sueños de un ángel de historia, que nos regaló Paul Klee.

Ese sueño que ahora vives de lleno y de corazón.

Un sueño que sin razón, sin comprender su misterio, es vigilia de recuerdos, de sentimientos, de amor.

No te quedes con tus sueños.

Por el tragaluz del tiempo reparte mil esperanzas, si estas en la eternidad.

Y si en el tiempo viajas en un mundo, que sin sueños,

llamado a un maldito hades,

ve su destino sin más...,

no te olvides de tus sueños, de los sueños que creaste y sobre todo

de aquellos que inacabados diste a continuar.

Guillermo Díaz-Cardiel García

30-III-2013

